



MANIFIESTO POR EL RESCATE DE LA EDUCACIÓN Y DEL TRABAJO

La educación y el trabajo son los pilares fundamentales del desarrollo de las sociedades.

Es alarmante que, justo cuando mayores son los retos a los que se enfrenta la humanidad en los planos social, económico, ético y ambiental, en nuestro país sufrimos un deterioro de inmensas proporciones, tanto en el sistema educativo, como en las condiciones laborales y sociales en general.

Es por ello que hoy, ante la crisis nacional, de la que no escapa la Universidad venezolana, los universitarios nos manifestamos públicamente, haciendo un llamado a los ciudadanos a ejercer su acción consciente por el rescate del país, y, especialmente, de nuestro sistema educativo, de nuestras Universidades y del valor del trabajo como fundamento para una vida digna y productiva.

Como comunidad plural que agrupa a obreros, empleados, docentes, estudiantes y egresados, expresamos ante el país la necesidad urgente de revitalizar la Universidad autónoma, lograr el adecuado respaldo presupuestario del Estado y abordar las ineludibles reformas académicas internas.

Todo lo cual es inconcebible sin un marco democrático y constitucional, basado en la justicia social, el trabajo productivo y el pleno respeto a todos los derechos humanos.

La Universidad debe, más que nunca, cumplir el papel asignado por nuestra Ley de Universidades cuando señala que la comunidad universitaria tiene la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del ser humano.

De tal forma que, hoy 9 de abril de 2024, ante la comunidad nacional toda, los universitarios:

- Abogamos a favor de una educación universitaria de calidad y de recursos para la investigación científica como base del desarrollo nacional y, por ello, nuestro compromiso con el derecho a la educación, motor importante para el crecimiento de un país, instrumento eficaz para reducir la pobreza, promover

el trabajo de calidad, la salud, el acceso a la vivienda, nutrición, seguridad y servicios.

- Proclamamos la necesidad de la defensa de la Universidad como garante de la formación de profesionales para hacer frente a los desafíos del mercado laboral y la construcción del país en pro de un desarrollo sostenible. La Universidad que contribuye al bienestar de la comunidad nacional, formando profesionales comprometidos con la sociedad y el medio ambiente, en el fomento de valores como la solidaridad, la inclusión, la empatía, la ética, la igualdad, la responsabilidad y el pensamiento crítico.
- Reivindicamos a la Universidad como pública, autónoma y plural, pues es su esencia la libertad.
- Reclamamos la asignación justa del presupuesto universitario que permita el financiamiento de los programas de investigación y extensión, becas y ayudantías dignas para los estudiantes. Así como el resto de los beneficios y derechos con los que se contaba en el pasado: un sistema de salud seguro, servicios de transporte, comedor y acceso a la información y nuevas tecnologías.
- Exigimos al Estado la asignación de salarios y pensiones dignas a los trabajadores, con un sueldo mínimo de 200 dólares, como inicio de un proceso de reconstrucción de la remuneración laboral. Y, junto a esto, la recuperación de la discusión y respeto de las contrataciones colectivas, reconocer y honrar las deudas laborales, garantizar un HCM que cubra las necesidades de salud, los beneficios contractuales, como cajas de ahorro, previsión social, servicios funerarios y proporcionar condiciones adecuadas de trabajo.
- Exigimos al Gobierno Nacional el respeto a la autonomía universitaria en todas sus aristas. Es nuestra férrea convicción que, únicamente en democracia es posible el ejercicio libre de la docencia e investigación y el pleno desarrollo de las potencialidades humanas. Potencialidades que hoy se ven negadas por un gobierno autoritario que ha cercado la democracia, niega la autonomía universitaria y pretende eliminar el concepto de salario como forma de retribuir el trabajo productivo.
- Manifestamos nuestra acción permanente por recuperar el valor de la educación y del trabajo, sin que nos amilane el cerco que, con instrumentos jurídicos, como la denominada ley antifascista, se promueven, desde el poder, para evitar la movilización de las Universidades, los trabajadores y la sociedad en general.

- Denunciamos el incumplimiento del Estado venezolano de sus compromisos constitucionales con la educación y el trabajo. Así como la ausencia de salarios dignos para los trabajadores universitarios, que consideramos el principal problema de la gestión académica que enfrenta hoy la Universidad venezolana.
- Expresamos nuestro reclamo por la democracia y una mejor calidad de vida y, en definitiva, por un cambio de rumbo frente a la destrucción paulatina del trabajo científico, técnico, intelectual y productivo. Acabar con las políticas que han llevado a la desaparición del bienestar social de los profesionales y de los trabajadores en general, dejando una estela de sueldos de hambre y miseria, devastando las condiciones sociales, económicas y laborales de nuestros trabajadores y su núcleo familiar.
- Rechazamos la persecución de las ideas y, por lo tanto, exigimos liberación de todos los trabajadores presos y demás presos políticos, así como el cese a la represión de las expresiones de los universitarios y del pueblo en general. Nos manifestamos detractores absolutos de leyes antidemocráticas como la reciente “ley antifascista” que, en sí misma, lleva los principios del fascismo que dice combatir.
- Y, por sobre todas las cosas, exigimos al gobierno permitir una transición democrática que facilite el libre goce de los derechos civiles y políticos. Luego de tantos años de destrucción de las Universidades en Venezuela y de empobrecimiento de los universitarios, reiteramos nuestro compromiso con el cambio.

Nuestra Universidad, la casa que vence la sombra, aunque hoy azotada por flechas de oscuridad, continúa en el compromiso que tiene con el país, en esta infausta hora, cuando un gobierno oprobioso, disfrazado de progresismo, arremete con fuerza contra nuestra alma mater, nuestro pueblo y nuestra patria. Aquí está nuestra amada UCV, y aquí permanece construyendo país.

Todos unidos elevamos nuestras voces en pro de una Venezuela que renazca vigorosa, en democracia, fundada en valores éticos, en el trabajo productivo bien remunerado y guiada por la luz del conocimiento, desarrollado e impartido en Universidades autónomas y democráticas, a las que se les reconozca el sitio que deben ocupar en el desarrollo nacional.

Refrendado y hecho público en la Universidad Central de Venezuela, a los 9 días del mes de abril de 2024